

# Sementera

N.º 379 - FEBRERO - 2022

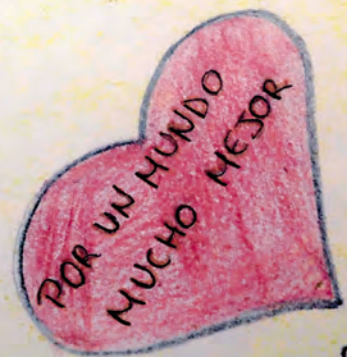


→ Nadie Debería Pasar Hambre En EL MUNDO



PLÁNTALE  
CARA AL

HAMBRE. Siembra



- Seguir viviendo en casa
- Fijos los ojos en el Señor
- Lo que puede enseñarnos una Pandemia

## VACUNAS

A mi tío, la vacuna de la poliomielitis (conocida como la vacuna contra la polio), le llegó tarde. La enfermedad le destrozó una pierna y le dañó otras partes del cuerpo, además de imposibilitarle de por vida para muchos trabajos y otras funciones.

Raro es el pueblo donde no había una o varias personas que habían padecido esta lacra. Nunca se ha dudado de que fuese eficaz la vacuna contra la polio; sólo había que observar sus efectos en quienes la padecieron para recibir la vacuna de buen grado. Así fue cuando mi tío tuvo a sus hijos. Ni un segundo dudó cuando le preguntaron si quería vacunar a sus hijos. ¿Cómo dudarlo con lo que él había sufrido?

Viene a cuento de quienes ven muchos demonios en la vacuna contra el Covid-19, nos les valen las más de cien mil muertes que se ha llevado sólo en nuestro país, ni que esté avalado por todos los científicos.

Pero hay algo que me gustaría que me explicasen mis amigos que están entre los anti vacunas: ¿Por qué reclaman con tanta insistencia la vacuna contra la Malaria, por ejemplo? ¿Vacunan a sus hijos contra la Polio, o contra la viruela? ¿Y contra el meningococo? etc...

A veces pienso que lo que nos pasa es que estamos muy hartos de pan.

Javier Alonso





## “Artesanos de Sinodalidad”

Cuando me dispongo a escribir estas palabras, para *SEMENTERA*, me siento 'un afortunado', ante el nuevo año, que cada día parece que corre más de prisa, porque, cuando apenas se han apagado las luces de navidad, resulta que ya hemos superado la 'cuesta de enero' y nos encontramos en febrero.

Y, me siento 'un afortunado', porque Dios me regala y nos regala, este año, el poder vivir un momento importante en el seno de la Iglesia universal, dentro de nuestras pequeñas comunidades, con la **convocatoria de un Sínodo Universal**.

Momento que, ya muchos de los cristianos de esta diócesis de Palencia tuvimos la suerte de vivir hace treinta y cuatro años: **el XXV sínodo diocesano de Palencia**. Su recuerdo y su lectura, nos viene bien, porque muchas de las decisiones tomadas, como hace un año Donaciano Martínez, en el apartado de *SEMENTERA*: “**En Camino**” nos recordaba espléndidamente, y que aún podríamos incorporar en las reuniones de los distintos grupos de las comunidades sobre el Sínodo Universal El Papa Francisco ha convocado este sínodo sobre la “Sinodalidad”, como continuidad de las cuatro conversiones a las que en sus escritos nos ha ido invitando, la primera, es la conversión al evangelio y a los pobres en la *Evangelii Gaudium*; la segunda, es la conversión a la misericordia en la *Amores Letitiae*; la tercera es la conversión al cuidado de la casa común en la *Laudato Si*; y la cuarta, la conversión a la fraternidad universal en la *Fratelli Tutti*.

Y, ahora, convoca a toda la Iglesia universal, (nos convoca), a '**caminar juntos, con otros**' (porque eso significa sínodo), para descubrir lo que Dios nos está pidiendo hoy y aquí, en la situación nueva que estamos viviendo.

Y no lo podremos descubrir sin una vida de auténtica oración comunitaria, donde iremos dejando que el Espíritu de Dios actúe y descubrir lo que Dios nos quiere comunicar y hacia dónde quiere conducir a su Iglesia.

La participación, en los distintos grupos, será un trabajo artesanal. Será preciso hacerlo entre todos. Ánimo y sin miedo. Confiando en Dios que cuenta con nosotros



Depósito Legal: P. 189-91  
EDITA: Iglesia en el Mundo Rural  
REDACCIÓN: Casa Parroquial. Saldaña.  
IMPRIME: Gráficas Guardo. Tfno. 979 85 06 84  
INTERNET: <http://www.sementera.es>  
CORREO ELECTRONICO: [sementera@sementera.es](mailto:sementera@sementera.es)  
Nº Cuenta UNICAJA BANCO: ES43 2103 2416 1 1 0013415210

SEMENTERA no se responsabiliza ni identifica necesariamente con los artículos firmados que aparecen en ella.

## PONTE EN TU SITIO (Lucas 14, 7-11)

Lo hacen bien ahora en la mayoría de los banquetes de boda. Ponen mesas redondas, en las que no se sabe dónde está la cabecera y dónde los pies. Y, para facilitar las cosas, distribuyen a los invitados y le asignan a cada uno su puesto. Así se resuelve el problema para la mayoría de las personas y, sobre todo, se pone un freno al atrevimiento de vivos y avispados, que se encuentran en cualquier banquete de boda o de lo que sea.

El problema viene de lejos. Ha existido siempre. Tenía lugar ya en tiempos de Jesús. Quizá ni las mesas eran redondas ni se había inventado la distribución previa de los invitados. Por eso se planteaban con frecuencia problemas de protocolo. En una ocasión Jesús mismo fue testigo de esta situación. Y aprovechó la ocasión para dar una lección a sus discípulos, lección que vale para todo el mundo. Una historieta en forma de parábola es más eficaz que muchos consejos y reprimendas. Sirve para que cada cual saque sus conclusiones. El que quiera entender que entienda.

Jesús debía ser un fino observador, porque se daba cuenta de todo lo que sucedía a su alrededor. En este caso observó cómo los invitados iban llegando a la reunión y se dio cuenta que algunos más listillos y avispados se adelantaban a ocupar los primeros puestos. De entrada, mostraban una enorme satisfacción y una expresión de triunfo. Pero lo malo venía después. Enseguida llegaba el jefe de protocolo o el acomodador y con gesto adusto les obligaba a levantarse y les mandaba a los últimos puestos. Naturalmente, este no sucedía sin el sonrojo de ellos y sin la sonrisa pícaro de algunos e incluso la carcajada burlona de otros. El que se ensalza será humillado.

Quien no ha sido protagonista de esta escena ha sido probablemente testigo de una similar. Porque situaciones como la de la parábola vuelven a suceder hoy en los banquetes no muy organizados, en las reuniones del ayuntamiento, en las ceremonias religiosas, en cualquier acto social..., cuando las cosas no están previstas y organizadas.

En esta situación cada individuo que va llegando suele mostrar su nivel de autoestima. Unos la tienen desproporcionada y van derechos a la primera fila. Otros la tienen por los suelos y se quedan de pie, allá en el fondo, sin atreverse a ocupar el último puesto vacío. Aquí sucede como en el juego de las siete y media: o te pasas de listo o no llegas y en los dos casos pierdes el juego, aunque sea por distinto motivo.

La parábola va dirigida en directo a los que se pasan de autoestima. Pero también puede servir para los que no llegan. En todo caso, viene a decirnos que es muy importante gestionar bien la autoestima. La pedagogía moderna ha hecho bien en insistir en la importancia de la autoestima para las personas. Pero no ha hecho tan bien en insistir tanto en la autoestima que todo el mundo debe considerarse el mejor mozo o la mejor moza del valle. Si la autoestima no permite aceptar un consejo, una advertencia, una corrección o cosas por el estilo sin padecer un trauma psicológico, es que se está gestionando muy mal el asunto de la autoestima.

El que se pasó de autoestima y fue derecho a los primeros puestos puede llevar la penitencia en el pecado. Es preferible no llegar, en vez de pasarse, para evitar bochorno y vergüenza o sencillamente para no hacer el ridículo. Alguien llegó intencionadamente a tiempo para sentarse en el primer banco... Luego llegan el gobernador y el alcalde, el obispo y el párroco, los familiares del conferenciante o del cantante, cuando ya casi todo el mundo está acomodado. Y entonces el listillo de turno debe levantarse abochornado y es enviado al último puesto, si es que no tiene que quedarse de pie. Como cuando el chico no respondía bien en clase y se le mandaba al último puesto. Quien se exalta hace de menos a los demás y padecerá humillación, seguro.

Pero quien se humilla será ensalzado. Un señor o una señora se han sentado allá en el último banco, no porque llegó tarde, sino por prudencia. Tuvo que ir el acomodador para decirle: señor, señora contamos con su presencia; pase adelante por favor. En este caso son los demás los que reconocen la estima de ese señor o señora. No es autoestima; es hetero-estima.

Quien se humilla será ensalzado. La parábola lo dice también para quienes no llegan, para quienes andan bajos de autoestima o para quienes se pasan de humildes. Conozco a una persona que casi nunca llega, no por falta de autoestima, sino por una autoestima deficiente. Un compañero le define así: tú siempre te quedarás el primero de la fila cuando cierren la ventanilla. Y, efectivamente, le ha sucedido varias veces.

Estas personas que se pasan de humildes diciendo “yo no valgo”, “yo no merezco”... deben revisar su autoestima. A veces es una forma de escaquearse de la responsabilidad. Y casi siempre se quedan a medio explotar sus talentos. Mal para ellos y mal para la sociedad.

La parábola es una excelente lección de sabiduría. Las virtudes cristianas son virtudes muy humanas. La parábola es una invitación a la justa y razonable autoestima, con una cierta inclinación a dejar que sean los demás los que midan nuestros méritos y valía. Es una invitación a no hacer de menos a los demás.

Resulta extraño denominar a un cementerio “querido” ya que obviamente dicho lugar siempre está asociado a un amargo recuerdo. Pero con el paso de los años esa tristeza se va atemperando y nos queda una sensación agri dulce hacia un lugar donde reposan los restos de nuestros antepasados.

En la civilización cristiana los cementerios siempre se han situado dentro o en los alrededores de las iglesias, y tenemos que esperar al siglo XIX para que la ubicación habitual de los mismos se empiece a localizar en las afueras de los pueblos, por razones higiénicas. Aunque en Saldaña, la verdad sea dicha, no se esmeraron demasiado y eligieron un emplazamiento entre la Plaza Vieja y el Castillo, en un solar derruido y abandonado como consecuencia de la Guerra de la Independencia, y que había sido un monasterio.



En 1822 tuvo lugar el primer entierro en dicho lugar, pero a mucha gente no le gustó y al año siguiente se volvió a sepultar en las parroquias (en San Miguel y en San Pedro), aunque pasado los años, en 1833, y por orden superior, se abandonaron definitivamente dichos lugares para ocupar ya de forma permanente el solar que siempre hemos conocido como el cementerio, el Cementerio Viejo de Saldaña.

**“Francisca Ramos.**

***En diez y seis de noviembre de este presente año de mil ochocientos veinte y dos, yo, Don Francisco Antonio Gutiérrez, cura párroco en la de San Miguel, de esta Villa de Saldaña, di sepultura eclesiástica en el cementerio convento antiguo, sitio destinado por el Ayuntamiento de esta Villa, al cadáver de Francisca Ramos, vecina de esta dicha Villa, mujer que era de Miguel Rebolleda; recibió los sacramentos de Penitencia, Viático y Extremaunción, hizo testamento ante Emeterio Medina, Escribano de esta Villa, en el que dejó su funeral, ofrenda y demás a disposición de dicho su marido, y herederos a sus hijos María y Pedro”.***

Y digo el Cementerio Viejo de Saldaña porque en 1999, hace veintidós años, se inauguró el nuevo campo santo, en este caso, bien a las afueras del casco urbano, en los alrededores de la ermita de la Virgen del Valle, nuestra Patrona.

En resumen, el Cementerio Viejo de Saldaña ha realizado su función durante más de 160 años, y en él se enterramos nuestros antepasados más recientes (cuyos restos fueron trasladados al cementerio nuevo), lo que no es óbice para que a buena parte de los saldañeses dicho solar nos traiga recuerdos de antaño, recuerdos de tristeza y añoranza.

**José Ignacio G.**

# Elecciones febrero 2022. ¿Fiesta de la democracia?



Otra vez elecciones. Fiesta de la democracia, dicen unos, pelea de intereses dicen otros.

Mientras la vida de los habitantes de esta tierra castellano-leonesa transcurre sorteando las dificultades del envejecimiento, de la despoblación inexorable e irremediable según parece, del deterioro de los servicios públicos, de la sanidad y de la educación a veces, del encarecimiento de la vida abandonados en las manos de la economía de mercado más salvaje (puro capitalismo ya), reducidos a ser meros consumidores (y poco importantes porque somos pocos), apartados del campo de influencia nacional y sufriendo el agravio comparativo frente a otras comunidades mimadas, padeciendo el ahogamiento de la poca iniciativa que queda en un mar de burocracia...



En medio de todo ello, y más, recibimos con cierto escepticismo y con sorpresa, aunque no tanta, la convocatoria, bastante incomprensible para la mayoría, de elecciones anticipadas. ¿En beneficio de qué? ¿en beneficio de quién? y sobre todo ¿por qué? Y se enzarzan nuestros políticos, más suyos que nuestros, en supuestas justificaciones que otros desmienten. Pero

las elecciones ya están convocadas. ¿Qué beneficio traerán a nuestra región?

Tienen por de pronto un tufo a “maniobra Ayuso”, a “a ver si nos sale como en Madrid”.

Fiesta de la democracia... ¿o torneo de intereses para ir colocando fichas en el tablero nacional a ver si en las próximas generales podemos darle jaque mate al gobierno actual?

Ni critico ni justifico, que lo mismo harán otros cuando se tercie y acostumbrados nos tienen a su eterna partida de ajedrez. Mas me pregunto: elecciones anticipadas ¿en interés de qué? ¿en interés de quién?

Dicen algunos historiadores que el español es un pueblo que siempre ha salido adelante a pesar de sus políticos.

Finalmente una esperanza: que la madurez de las gentes castellanas y leonesas, superior a la de sus políticos según parece registrarse a lo largo de la historia, sea capaz de dejar a un lado fanatismos e intereses oscuros y vote con conciencia para que cada quién sea puesto en su lugar.



## LO QUE PUEDE ENSEÑARNOS UNA PANDEMIA

Hace un año algunos aseguraban que probablemente después de la pandemia llegaríamos a ser “otros”: mejores personas. Más conscientes y responsables. Más enteros y fortalecidos. Más solidarios y fraternos. Se decía, hace un año, que todos aprenderíamos a remar juntos en una misma dirección, puesto que el coronavirus nos estaba afectando a todos por igual...

Pues bien, llevamos dos años de pandemia, y nos gustaría empezar a ver signos de que algo está cambiando, y que vamos en la buena dirección de “vivir de otra manera”. Aunque de sobra sabemos que no se toma conciencia colectiva de los acontecimientos ni de los cambios históricos en cuatro días. Pero, ¿no podríamos empezar ya a vislumbrar algo por algún sitio? Un poco de luz, un rayo de esperanza...

¿No nos dice nada el que un pequeño virus, un bichito casi invisible haya derribado poblaciones enteras de los cinco continentes y haya llevado a la muerte a millares de personas? ¿Qué lectura cabe hacer de todo esto? ¿Hemos aprendido a interpretar los signos de los tiempos?

Cada día, mirando al firmamento o atendiendo a los mapas que nos dibujan los meteorólogos en la tele, podemos averiguar si mañana va a hacer sol o tendremos que sacar el paraguas. “¡Necios!” –dice Jesucristo– “¿De modo que averiguáis el tiempo que va hacer mañana, y sois incapaces de interpretar los signos del momento en que vivís?” (cf Mt 16,3). Dios nos habla a través de los acontecimientos de cada momento histórico. Las desgracias compartidas, ¿no nos enseñan nada?

Ya hay quien dice que, si no nos tomamos en serio unos nuevos planteamientos de vida, vamos a salir de esta pandemia igual o peor que estábamos antes: más individualistas y materialistas. Más en la desbandada del “sálvese quien pueda”.

Deberíamos comenzar por aprender de los que llevan mucho tiempo haciendo camino de fraternidad: los que trabajan en los talleres de las comunidades cristianas o en las asociaciones y movimientos de base. Aprendamos de los “voluntarios”. Un grupo, si es auténticamente cristiano, cultivará buen humor, mucho amor y siempre tendrá algo bueno que asimilar, comunicar y hacer. Sin unión y ayuda mutuas no se consigue nada. Al revés, la soledad inducida (no la elegida) puede conducir al suicidio.

La pandemia nos ha hecho percibir que somos una sola familia humana. Démonos cuenta: juntos sufrimos pestes; nos contagiamos juntos; nos vacunamos casi a la vez (los que hemos decidido hacerlo). Y sólo juntos vamos a poder superar estos y otros males que nos sobrevengan. Nuestro designio es el de estar más cerca unos de otros.

Como no seamos capaces de descubrir que el único camino para salir de los atolladeros es el de la fraternidad, poco hemos aprendido después de dos años de mascarillas, bastoncillos en la nariz, antígenos y demás historietas que todos conocemos.

**Eduardo de la Hera Buedo**



## CUANDO MARZO MAYEA...



“*Mayo marcea*”. Damos por sentado que si hace buen tiempo en marzo tenemos que pagar con mal tiempo en mayo. Es la compensación. En esta vida no se puede concebir el disfrute sin pensar que nos pasará factura, tarde o temprano, en forma de desgracia. La vida es un vadear entre momentos buenos y malos, pero de ahí a pensar que tiene que existir una contraprestación creo que es un poco injusto. El hoy es el hoy con sus peculiaridades, mañana no sabemos lo que nos deparará.

- *Qué buen día hace hoy* -dice alguien.
- *Ya lo pagaremos.* -contesta otro.

Esta contestación, hace concebir la vida como sufrimiento, como “valle de lágrimas”. Por eso, para las personas que piensan así, cualquier disfrute ha de llevar aparejado el correspondiente dolor, la consiguiente pena. Dado que el saldo ha de ser finalmente negativo, tarde o temprano se pagará el precio de estar pasándolo bien. Es la mejor forma de ser siempre desgraciado. Cuando estás mal porque estás mal, y cuando estás bien porque estás haciendo méritos para estar mal. Esta es una actitud muy extendida entre las personas. Esa postura que engorda la parte mala, que se regodea en el dolor, que consigue hacer de lo bueno una promesa de lo malo. Nuestra vida cotidiana está llena de ejemplos: la patria se descompone, la familia se disuelve, la economía se arruina, la educación se empobrece, la juventud actual es egoísta y superficial, la delincuencia crece por doquier... !Un desastre total!

Recordamos aquella historia del aguador que transportaba agua en dos vasijas, una buena y otra con grietas por la que se

escapaba parte del agua. Cada día la vasija rota se disculpaba ante su dueño y este le contestaba que si se había dado cuenta de las flores que crecían en su lado del camino. Si no fueses exactamente como eres, con tus capacidades y limitaciones, no habría sido posible crear tanta belleza, le dijo.

Es necesario convertir la



imperfección en un motivo de esperanza y riqueza. Es necesario descubrir cómo se puede sacar partido a las carencias y es conveniente también, eliminar esa endiablada tendencia a ver abultadas las cosas negativas de la vida, del prójimo y de nosotros mismos. ¿No sería más saludable pensar en todo aquello que nos engrandece, que nos alegra, que nos hace mejores? ¿No sería más conveniente vivir el hoy con la esperanza de que el mañana puede ser... diferente?

**Pablo Espina**

## FOTO DEL MES



Ante la situación de Ucrania

## PARA PENSAR

### Francisco pide oración por la paz en Ucrania

El domingo 23 de enero, después de haber rezado el Ángelus, el Papa expresó su preocupación ante las crecientes tensiones “que amenazan con asestar un nuevo golpe a la paz en Ucrania” y renovó su llamamiento “para que todas

las acciones e iniciativas políticas de este país estén al servicio de la fraternidad humana”. Asimismo, como gesto concreto de cercanía espiritual, Francisco propuso realizar una jornada de oración para invocar la paz en este país.

# NOTICIAS

●Las denuncias al “Defensor del Paciente” por negligencias crecen el 27%. Castilla y León es la sexta comunidad con más incidencia, con 702 casos y 39 muertes. La excusa de la covid-19 ya no cuela puesto que el sistema sanitario es deficitario por falta de recursos y de inversión en sanidad.

●Una tormenta de nieve ha dejado a miles de hogares sin luz y cancelado centenares de vuelos en EE. UU.

●Ha muerto el leonés Saturnino de la Fuente, el hombre más longevo del mundo, tenía 112 años.

●Once millones de personas están en una situación de “exclusión social” en España.

●En el norte de Palencia el 4% de la personas mayores de 80 años residen solas en casa.

●Uno de cada cuatro españoles tiene síntomas de ansiedad o depresión.

●En el yacimiento romano ubicado en Aguilar de Campoo, la campaña en Huerta Varona descubre nuevas estructuras, teselas y cerámicas.

●Solo el 15,3% de los jóvenes entre 16 y 29 años de la región vive en un hogar independiente.

●En Palencia en el año 2021 murieron nueve personas en accidente de carretera y se registraron 197 heridos.

## Noticias con corazón

●“Cáritas Maui” ha puesto en marcha el proyecto “Esperanza para los jóvenes”, a través del que ofrece formación profesional a jóvenes en situación de vulnerabilidad.

●La ONG “Médicos Sin Fronteras” (MSF) ha cumplido 50 años. Presta su servicio en el mundo entero.

●Los contenedores de Cáritas recogen en medio año 81 toneladas de ropa para vender.

# NOTICIAS NUESTRAS

●En Congosto de Valdavia Marcelino Martín el día 2 de Enero cumplió 100 años, compartimos la alegría con su mujer e hijos por esta celebración.

●En Valderrábano se ha hecho un parque para que los niños se diviertan y los mayores puedan hacer ejercicios de mantenimiento.

●La pequeña tienda, donde poder comprar el pan y otros alimentos, que se abrió en Prádanos de Ojeda hace cinco años, ha cerrado al comenzar el año. Los vecinos hemos perdido un servicio importante.

●Nos han cerrado la carnicería en Salinas de Pisuerga, era un servicio que vamos a echar de menos.

●En Rueda han comenzado a arreglar la que fue casa parroquial.

●En la Pernía en estos meses de invierno nos hemos quedado semidespoblados, pero llegará el buen tiempo y esto cambiará.

●En las “residencias” de Cervera y de Salinas de Pisuerga ha vuelto haber “brote de COVID”.

●El “transporte a la demanda” gratuito se extiende a Cervera y comarca, dará servicio a 69 localidades de la zona.

●Después de casi dos años, la tarde del domingo veintitrés, nos volvimos a encontrar el Grupo de Edades Intermedias de la Zona Pastoral Pisuerga Norte. De Valberzoso a Micieces de Ojeda, una docena de miembros del grupo disfrutamos del reencuentro. ¡¡Todo es comenzar!!

●En Membrillar ya tenemos caseta para esperar al autobús, los que más lo aprovechan son los estudiantes, eso es bueno.

●En Relea y Villorquite se ha remozado la estética del caño, pilón y lavaderos. En Villafruel además se ha rehecho la cuadra para almacén.

A lo largo y ancho de la vida pública del Señor Jesús le contemplamos “*mirando*”, “*viendo*”. **Su mirada hace posible que la persona cambie**, recupere toda su dignidad... y, como nos dice el evangelista San Lucas 4,20 al presentarnos el comienzo de la predicación del Señor Jesús, en su tierra de Nazaret: “*Todos los que estaban en la sinagoga tenían sus ojos fijos en Él*”

El Señor Jesús mira a las personas **en su situación concreta**. No se fija en las apariencias, en sus defectos, en lo que son o han sido. **Ve el corazón:** “*Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando las redes en el lago, pues eran pescadores*” Mc. 1, 16-20; “*Cuando se marchaba de allí, vio Jesús a un hombre, llamado, Mateo, sentado en la oficina de impuestos*” Mt. 9,9. El ver del Señor Jesús implica una mirada de amor, conocer en profundidad a quien mira y acogerlo: “*Jesús, fijando su mirada en él le dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan. Tú te llamarás Cefas que quiere decir Pedro*” Jn. 1,42.

La mirada del Señor Jesús **no deja indiferente**, Las personas se sienten mirados por alguien como nadie lo había hecho hasta ese momento. De ahí su respuesta: “*Aquellos hombres dejándolo todo lo siguieron*” (Mc. 1,1.20;2,14) “*Zaqueo le contestó: Señor, la mitad de los bienes se la doy a los pobres y si engañé a alguno le devolveré cuatro veces más*” (Lc. 19,8). En la mirada de Jesús nadie está sentenciado ni calificado definitivamente, sino que tiene el futuro por delante.

La 'mirada del Señor Jesús' está

“**cargada de compasión**” llegando hasta '**doler las entrañas**'. Marcelino Legido nos dice, la palabra 'entrañas' sólo la entienden los padres, pues tienen la experiencia de lo que es amar en las entrañas y sentir que los hijos son sus mismas entrañas, Por eso, en el N.T. el verbo 'doler las entrañas' sólo se atribuye a Jesús y al Padre. Es un amor único, exclusivo, desconocido para nosotros que se nota cuando el Señor se acerca a los pecadores para darlos un abrazo de perdón: “*Al ver a la gente se le conmovieron las entrañas porque estaban cansados y abatidos como ovejas sin pastor*” Mt. 9, 36 “*El Señor al verla, se compadeció de ella y le dijo: No llores. Tocó el féretro y el muchacho se incorporó y se puso a hablar*” Lc.7,13-15.

La mirada del Señor Jesús abre caminos nuevos a los ciegos, es capaz de descubrir las intenciones de los que le rodean: discípulos Mc. 9, 33-35; generosidad de una viuda Lc. 21, 14; fariseos y letrados Mt. 12, 14-15. 24-25; multitud Mc. 16, -1-7.

El Señor Jesús después de la Resurrección no sólo “*ve*”, sino que “*se deja ver*” Hch.13, 31; Mc. 16, 1-7. “**Ver al Señor Jesús**” es ver a Dios tal y como es: “*El que me ha visto, ha visto al Padre*” Jn 14, 9, hasta que llegue la visión plena y definitiva y le veamos “*tal cuales*” 1ªJn 3, 2.

Como los que habían acudido a la sinagoga aquella tarde en Nazaret, no nos cansemos de mirar, de contemplar al Señor Jesús. Una canción sobre Santa Teresa de Ávila nos dice: “**Es hora de caminar, fijos los ojos en Él**”

# DE LA INDIFERENCIA AL COMPROMISO

## (Manos Unidas 2022)



### 1. En un contradictorio mundo globalizado.

Que vivimos en un mundo globalizado es bien cierto: las comunicaciones son universales y a tiempo real, el dinero se mueve sin fronteras, el comercio es global, las personas viajamos a cualquier parte del planeta. Eso en sí es bueno y en teoría nos da la facilidad de disponer de todo en todas partes: móviles de China, coches de Japón o Corea, rotuladores de Taiwán, etc.; también debiera facilitar que los alimentos llegaran a todas partes y cubrieran la necesidad más básica del ser humano, que es poder alimentarse y vivir.

Pero la globalización también nos hace frágiles y vulnerables, expuestos al riesgo y a la inseguridad: las mascarillas y los respiradores se fabricaban en China y no llegaban, los “chip” electrónicos de los coches también y no llegan. La economía de un país se puede tambalear y hasta el mundo parar, si el poderoso especula con el mercado y se niega a fabricar o a exportar.

Dice al respecto Francisco: *“Esta cultura unifica al mundo pero divide a las personas y a las naciones, porque «la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos». (...) El avance de este globalismo favorece normalmente la identidad de los más fuertes, que se protegen a sí mismos, pero procura licuar las identidades de las regiones más débiles y pobres, haciéndolas más vulnerables y dependientes”* (FT 12)

La consecuencia peor es que en un mundo así los alimentos también están sometidos a las leyes de un mercado especulador, de forma que no llegan a muchas partes del mundo, y en el siglo XXI un tercio de la humanidad vive en pobreza y 800 millones en situación de hambre. *“Cuando la especulación financiera –dice Francisco- condiciona el precio de los alimentos, tratándolos como a cualquier mercancía, millones de personas sufren y mueren de hambre. Por otra parte, se desechan toneladas de alimentos. Esto constituye un verdadero escándalo. El hambre es criminal, la alimentación es un derecho inalienable”* (FT 189)

### 2. Heridos por una pandemia, pero unos más que otros.

El Covid-19, surgido en China al final de 2019, en dos meses se hizo pandemia global. Hoy, dos años después, aún lo estamos padeciendo y sentimos sus terribles consecuencias: más de 100.000 muertos (oficiales), 9 millones de afectados, 2,5 millones más de empobrecidos, esfuerzo enorme por recuperar la economía..., alivio de unas vacunas que en buena parte protegen del riesgo mayor.

Son los datos de un país rico como España; pero en África y en lugares de Asia la pandemia del Covid es una más, junto al cólera, el ébola, la malaria... y la más crónica de todas, la pobreza, que impide desarrollar la vida, y el hambre, que produce la muerte. Es el otro mundo, el de la inseguridad vital, el que no cuenta





para el sistema, el que se nos olvida fácilmente. La pobreza y el hambre hacen que este mundo globalizado sea, a la vez, un mundo profundamente herido.

### 3. Montados en la desigualdad.

Y es que la globalización no se interpreta como camino hacia la igualdad; al contrario, los medios de transporte rápido, de comunicación al instante, las relaciones fáciles, la redes..., al tiempo que nos acercan, acrecientan la desigualdad. Funcionan al servicio del dinero y este se rige por la ley del interés y el beneficio, que siempre es excluyente. El modelo mismo genera desigualdad y, cuando vienen mal dadas (pandemia, crisis económica,...), esta se agranda y descarta a los más débiles.

### 4. Cegados por la indiferencia.

Así lo expresa el lema de la próxima campaña de Manos Unidas: *“Nuestra indiferencia los condena al olvido”*. Es una constatación y una denuncia.

**Junto a lo que una persona es, nada significa lo que una persona tiene.**

Proverbio Persa

Constatación en el sentido de que el hecho se ha convertido en crónico. El mundo lo sabe, se marcan objetivos y medios de a t a j o , pero el pro-

blema permanece. Convivimos satisfactoriamente con él. Como dice Francisco: *“Todavía estamos lejos de una globalización de los derechos humanos más básicos. Por eso la política mundial no puede dejar de colocar entre sus objetivos principales e imperiosos el de acabar eficazmente con el hambre”* (FT 189)

Denuncia dirigida a todos: a los organismos internacionales, a los estados, a los que controlan e imponen las leyes de la producción y el comercio, a los ciudadanos que no reaccionamos con más decisión y empeño. Una aportación económica nos deja tranquilos y resignados.

### 5. Voces proféticas nos llaman a abrir caminos de esperanza.

Manos Unidas, el papa Francisco, organismos internacionales, ONGs son voces proféticas que nos recuerdan y nos interrogan. Nos convocan a una respuesta personal y a un compromiso político frente al problema mayor que tiene esta humanidad globalizada: Dejarse interperlar por la realidad, reconocer que la desigualdad es evitable, defender la igualdad de derechos y de oportunidades, salir de la indiferencia, sentir dolor por los descartados, comprometerse por la justicia y el destino universal de los bienes, optar por la sobriedad de vida compatible con el compartir... son caminos de esperanza. *“La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. Caminemos en esperanza”* (FT 55).

Antonio García

# TRASCENDER LA TRIVIALIDAD



La crisis que padecemos no es solo de carácter sanitario, económico y social. Es una crisis global, una transformación que afecta a todos los ámbitos de la vida: la esfera social, política, educativa, sanitaria, el Estado de Bienestar, las comunicaciones, el sistema de valores...

Todo cruje. No sirve mirar hacia otro lado. Se podía hacer hace unos años. Ahora no. La crisis es sonora y afecta a todo tipo de colectivos. Asistimos al final de un modelo, de un tipo de vida, de una forma social y económica.

La crisis afecta la vida mental y emocional de los ciudadanos, la calidad de sus vínculos y relaciones, también su sistema de creencias, de valores e ideales. El efecto que tiene es de carácter global, a pesar de que solamente nos percatamos de sus efectos en el ámbito de lo tangible, de lo visible, de lo que se puede cuantificar.

La multiplicación de noticias negativas colapsa al ciudadano de a pie. El estómago ya no da más de sí. Se dilata, desintegra lo recibido, pero el chorro de desgracias y de calamidades fluye con tal celeridad, que se colapsa y se corta la digestión.

La crisis que padecemos es global y estructural. Es vano esperar una solución trivial a la misma. Trivial viene del latín *tri-via* (cruce de tres caminos) y suele denotar tópico, vulgar, mediocre e insignificante. Podríamos definir trivial como la postura que se interesa solo por la superficie de las cosas, no por sus causas ni interioridades; la postura que no distingue lo esencial de lo accidental. La trivialidad, como recuerda **Erich Fromm**, deriva del vacío, de la indiferencia y la rutina o de cualquier cosa que no esté relacionada con la misión esencial del ser humano en este mundo: nacer plenamente.

En los últimos años, se ha hablado y escrito abundantemente sobre la indignación. La indignación no es un acto libre, ni el fruto de una decisión de la voluntad. Es una emoción tóxica, un sentimiento hostil que se aprisiona del alma del ciudadano independientemente de su voluntad. Uno no decide indignarse. Simplemente, se indigna, siente que no ha sido tratado con dignidad, que ha sido manejado como un objeto, como una cosa, como una operación mercantil y se indigna.

Francesc Torralba



¿Sabías que el cuerpo humano contiene la cantidad suficiente de carbono como para fabricar 9 mil lápices?

¿Sabías que el mercurio es el único metal que permanece líquido a temperatura ambiente?



## De Niños

### ¿TOMAMOS UN CAFÉ?

**LOLI:** Buenas María, ¿dónde vas tan acelerada?

**MARÍA:** Buenas Loli. Perdona. Vengo del centro de mi hija. Miro y no veo a nadie. Voy dando vueltas a lo que hemos hablado en el centro.

**L.:** ¿Ha pasado algo?

**M.:** La verdad es que estoy muy preocupada. Durante el fin de semana en el grupo del curso de mi hija, un alumno ha subido repetidamente un Stiker de mi hija.

**L.:** Entiendo que es algo de redes sociales, pero no sé muy bien que es. Soy una gran analfabeta en ese tema.

**M.:** Son una serie de dibujos a los que les ponen las caras de personas. Aquí han puesto la foto de mi hija y la han enviado muchas veces. Le comenté que se lo dijese a la tutora hace unos días. El centro ha estado investigando y ahora están hablando con las familias para ver lo que ha ocurrido y ver los resultados. Así que hija no gana una para preocupaciones y disgustos.

**L.:** Vente a tomar un café. He quedado con Charo.

**M.:** Vale, pero sólo un momento.

(Se encuentran con Charo en una terraza)

**CHARO:** ¡Vaya sorpresa María! No te esperaba por estos lugares.

**M.:** Vengo del centro de mi hija por un problema de unos stickers que han enviado al grupo clase. (Le cuenta lo ocurrido)

**CH.:** Eso está a la orden del día. Estos chavales no se dan cuenta de que son menores y no pueden hacer lo que quieren. Se meten en unos jardines que no son capaces de gestionar.

**M.:** A mí lo que me preocupa es que a mi hija le ha afectado mucho. Ya sabéis que es muy tímida y las relaciones no son su fuerte. El anterior fin de semana, que fue cuando lo mandaron al grupo, lo pasó fatal. No quería ir el lunes al centro.

**CH.:** No miden las consecuencias. Y si en el centro te han ayudado, ni tan mal.

**M.:** La verdad es que muy bien. Han hablado con los chavales, con las familias, nos han informado, han pedido disculpas por escrito, ... Estoy contenta. Todos esperamos que no se vuelva a repetir, les sirva para aprender y de que no todo vale.

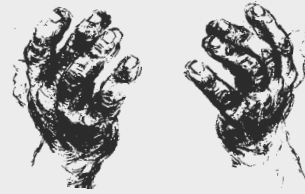
**L.:** Ahí estamos. Qué importante que todos os impliquéis por el bien de los chicos y chicas. Y es que la convivencia es una tarea de todas las personas.

**M.:** Ni que lo digas...

**CH.:** Chicas, tomaros el café que se os queda frío.

M<sup>a</sup> Ángeles y Mar

### Con sabor a misión



### El hambre y el empacho

Al acercarse la campaña contra el hambre, algunas organizaciones internacionales como Manos Unidas se atarean para tocar la fibra sensible de la sociedad dando aldabonazos en el corazón indiferente y egolátrico de muchos, aunque luego volvamos a la rutina y el olvido de que el hambre sigue arrastrando vidas a la tumba, mientras otros nos empachamos.

Como el hambre no me afecta a mí, ni a los que seguramente vais a leer estas líneas, permitidme una breve reflexión sobre esta campaña. Nuestro compromiso en esta campaña es meramente testimonial por sentirme tocado por los problemas del vecino, aunque esté a miles de kilómetros de distancia, haciéndome salir, aunque solo sea por un día, del círculo vicioso de mi yo egolátrico.

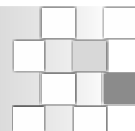
Comienzo diciendo que hay **alimentos más que suficientes** para esos 800 millones de personas que anualmente pasan hambre en el mundo, la mayoría niños indefensos. ¿Estaremos cometiendo inconscientemente un homicidio generalizado sin que se nos caiga la cara de vergüenza de nuestro empacho?

Peor aun, tenemos que afirmar que **el hambre es evitable**, pero nuestras actitudes y los intereses de los poderosos se empeñan más en invertir en la carrera de armas. Llenamos nuestro estómago hasta empacharnos, luego nos invade la obesidad y finalmente se gasta lo indecible en formas de adelgazamiento, gimnasios y dietas que nos abocan a un círculo vicioso y diabólico, sólo sostenible por sociedades opulentas.

Algunos incluso me dicen que ayunar una vez al año o durante la cuaresma, no lleva a ningún sitio. Pues, no es cierto. Lo importante de tu gesto de ayuno voluntario es **testimonial** y por eso mismo cargado de futuro, de compasión y de denuncia, aunque sepa que hoy ayuno y mañana volveré a llenar la barriga, y que no caigo en el derrotismo de decir que nada cambia.

Nuestro ayuno, finalmente, es también **universal** en la medida que nos solidarizamos contra una lacra que afecta a los cinco continentes. Aunque sea opcional y precisamente por eso, nos acerca, aunque solo sea por un día a experimentar que no somos indiferentes a la situación del hambriento.

Daniel Cerezo



## Seguir viviendo en casa

No recuerdo el porcentaje, pero son muchas las personas que opinamos que como en casa en ningún sitio para vivir hasta el final. Prueba de ello es que hasta la política residencial ha tomado en alguno de sus proyectos la denominación "En mi casa".

La atención a las personas con disminución en su autonomía personal, con dificultades para afrontar por sí mismas las actividades de la vida diaria o desde el otro lado las personas con algún grado de dependencia, tiene, en España, un antes y un después. Ese momento fue la aprobación a finales de 2006 de la ley 39 de promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia.

No obstante, el camino ni fue ni sigue siendo fácil. Especialmente por falta de recursos, pero también por procesos burocráticos muy farragosos que parecen hechos a propósito para que muchas personas no lleguen nunca a disfrutar de los derechos que la ley reconoce. Ni la mejor gestión del país consigue acortar los plazos a un tiempo que parezca razonable.

La demanda de cuidados para personas dependientes se ha venido incrementando de forma notable en los últimos años y va a seguir aumentando a un fuerte ritmo durante las próximas décadas.

El número de personas mayores de 65 años se ha multiplicado en los últimos treinta años. A esto hay que añadirle el sobre envejecimiento, es decir, el gran aumento que va a experimen-

tar el colectivo de población de 80 años y más, donde se concentra el mayor número de personas dependientes.

El envejecimiento de la población es la expresión de un logro humano: vivir más y vivir mejor. Pero a la vez es un reto, hemos de conseguir vivir más, pero en condiciones dignas.

La atención a este colectivo de población se convierte en un reto para la sociedad. No hay que olvidar que durante décadas la atención ha sido llevada a cabo en el seno familiar y fundamentalmente por las mujeres con todas las consecuencias personales y socioeconómicas que conlleva.

Nuestro sistema de atención es complejo porque incumbe a los tres niveles de administración: estatal, autonómica y local y coordinar los recursos públicos y privados.

Lo importante, y voy terminando, es que todas las personas, que veamos reducidas nuestras capacidades de manejo en la vida diaria, tenemos el derecho a una valoración de esa disminución. Si se alcanza un mínimo en el baremo establecido tendremos derecho también a unos servicios y/o prestaciones para que pese a la limitación de nuestra autonomía podamos seguir viviendo en nuestra casa el mayor tiempo posible. Qué nadie sienta vergüenza por pedir información a su profesional del trabajo social en el CEAS (Centro de Acción Social) que le corresponda, es un derecho y está en buenas manos.

**Víctor Samuel**

## Realidad y Esperanza I

El pasado mes de enero la Fundación FOESSA y Cáritas presentaba el informe “Evolución de la cohesión social y consecuencias de la Covid-19 en España”, que constituye la primera radiografía social completa de la última crisis.

El informe nos desvela la realidad del empleo, de la desigualdad y la pobreza, de la exclusión social y de la fractura social que hace más profunda. Pero también nos habla de estrategias para sobrevivir, de cómo se han visto afectadas las relaciones sociales. Y junto a todo esto, también se habla de las políticas y medidas necesarias para superar esta última crisis y, ojalá para evitar las consecuencias de las que quedan por venir.

Un informe riguroso, que nos ayuda a reclamar y a reivindicar el principio de realidad, ese que nos obliga a poner todos los sentidos para conocer lo que ocurre cerca, pero también lo que sucede lejos de nuestra propia existencia, de nuestro propio yo y de nuestro entorno.

La primera condición para dejarnos tocar por la realidad es evitar la precipitación, esa precipitación que nos podría llevar a pensar que la crisis sanitaria ya ha pasado porque los países desarrollados tenemos vacunas. Una precipitación que nos podría llevar a pensar que la crisis socioeconómica ya ha pasado porque la economía crece y el empleo se recupera.

La segunda condición para ver la realidad nos la propone Remedios Zafra a través de su libro *Frágiles*, en el que nos invita a un VER que viene con daño, a un VER que causa dolor y que hiere. Un ejercicio inverso a la normalización por la que el mundo se nos vuelve un fondo acostumbrado que no nos pellizca y que mínimamente nos perturba.

Para descubrir la realidad sin precipitación y con DAÑO, con calma y con implicación, deseo compartir algunos de los titulares que este informe ha generado. Pero antes de pasar a los titulares, invito a todas las personas que lean esta revista a dos cosas: en primer lugar que consideren

estos titulares como pequeñas ventanas a las vidas de tantas personas y familias que se han visto arrolladas por este tsunami que ha supuesto la pandemia de la Covid-19. Y la segunda es que por un momento se olviden del móvil y de las cosas pendientes, y que “sientan” estas realidades. Que enfoquen los sentidos y permitan que estos datos prendan en su interior 2 llamas, la de la indignación y la de la compasión:

- 2 millones de hogares que dependen económicamente de una persona sustentadora principal que sufre inestabilidad laboral grave.
- 800 mil familias que dependen de un sustentador que lleva más de 1 año parado.
- Casi 2 millones de familias padecen el DESEMPLEO TOTAL FAMILIAR.
- 600 mil familias en las que nadie trabajan y carecen de algún tipo de ingreso periódico, predecible, que permita una cierta estabilidad y capacidad de generar proyectos vitales.
- 1,8 millones de hogares viven la brecha digital de manera cotidiana.
- 800.000 familias que sufren el apagón digital, han perdido oportunidades de mejorar su situación, debido a la falta de conexión, de dispositivos informáticos o de habilidades digitales.
- 3 de cada 10 familias se han visto obligadas a reducir sus gastos habituales en alimentación, ropa y calzado.
- 22.532 desahucios en España en los dos primeros trimestres de 2021.
- El Ingreso mínimo vital solo ha llegado al 37% de los hogares previstos inicialmente.
- Después de sumergirnos en la realidad, es preciso empaparse de esperanza, pero este paso lo dejamos pendiente para el próximo artículo en esta misma revista. **(CONTINUARÁ)**





## SANDRA

Sandra Sabattini, de Rímimi (Italia), estudiante de medicina, murió atropellada por un automóvil el 2 de mayo de 1984, a los 23

años. Cuando tenía 10 años comenzó a escribir en un diario sus pensamientos. En unas vacaciones la convivencia con niños discapacitados cambiará su vida. Dirá a su madre: “nunca dejaré a estas personas”. En ellas vio la respuesta al anhelo que tenía por vivir una vida llena de sentido.

En 1980 aprobó la selectividad sin saber qué camino tomar. Por esas fechas escribe en su diario: “Siento cada vez más la necesidad de una elección radical, pero no sé en qué dirección”. Ricardo Battaglia, sacerdote, que la conocía bien, dice: “en ella había una radicalidad tal que sabía que lo que llena el corazón es la relación con Cristo. Es la relación con Jesús lo que buscaba en los pobres, en los discapacitados y en la comunidad terapéutica”.

En 1978 Sandra había conocido a Guido y se hicieron novios. Ahora Guido es arquitecto y de Sandra dice que le impresionaba “cómo iba tan a lo fundamental de cada cosa y cómo sabía ver todo lo bueno. Me asombraba cómo buscaba a Jesús con todo su ser y cómo confiaba en Él. A veces decía: “No quiero vivir una vida llena de nada”. “Recuerdo –añade– que una noche salimos a dar un paseo y, en un momento, me dijo: “Si Dios no existiera estaría desesperada. Para ella, Dios era tan vital como el aire que respiraba”.

¿Cuál era el secreto de Sandra? Los que la conocieron dicen que “esta chica, tan normal, vivía en su interior una profunda relación con Dios. En ella no sólo habitaba la conciencia de que Cristo está presente, sino de que está vivo y de que le podemos hablar”. Las páginas de su diario se componen de este diálogo con Jesús. Es esta relación la que guiaba su vida. Por deseo del papa Francisco, Sandra fue beatificada el pasado 23 de octubre de 2021.

**Fco. Javier García**



## Página en blanco

Qué caro se paga el tiempo. Es época de regresar, de analizar, de enfrentarnos a nosotros mismos. A cuerpo descubierto, sin tapujos. La agenda se quedó sin días, el tiempo sin minutos y los “mañana lo haré” sin previsiones.

Regresar a casa por navidad supone quitarte la venda de los ojos; supone analizar cada uno de los retos conseguidos y de los obstáculos rezagados que aún siguen anclados esperando un día más para ser resueltos. Y es que el tiempo pasa y no espera.

Esa sensación amarga que se apodera de ti, vestida de cansancio, que se siente aliviada por haber cesado, por volver a casa. Esa sensación ilusa que te repite, cada vez más cerca y más fuerte, que podías haber hecho más, que no has cerrado heridas, que sigues tropezando con las mismas piedras y que esas mañanas en las que te prometías cerrarlo todo siguen bailando sobre la línea utópica del poder y del querer.

Este año ya ha consumido todos sus segundos y el sol ya ha salido sus 365 veces. El verbo retomar ya se ha sustituido por el comenzar y en la meta ya se visualizan las antorchas de salida. Todo lo que has sido en estas 365 noches constituyen tu nuevo dorsal de salida.

Pero juegas con ventaja. Te encuentras en el punto exacto donde todos los túneles sin salida visualizan un haz de luz, donde los por qué encuentran su justificación, donde cada decisión se reencuentra con sus consecuencias, donde el folio en blanco presenta el suficiente espacio para dibujar el camino que tu imaginación le marca, y donde tú tienes la capacidad de decidir que se mantiene contigo y que cesa en el camino.

El tiempo se paga caro, pero estas en el segundo exacto donde te queda todo un año de pretensiones que acometer.

**Pilar Martínez**







# X Certamen Internacional de Relatos Cortos “En torno a San Isidro” TERCER PREMIO 2021

## DE ESQUILEOS Y CIGÜEÑAS

No han venido este año los polacos a esquilar. Por la pandemia, claro. Eduardo, bien entrado mayo, ha tenido que echar mano de su cuñado que lleva dos meses con el bar cerrado y de su hijo, que al no poder ir a la universidad está estudiando en casa, para una labor que aunque no se le da mal del todo, le desborda por el número de animales que maneja. También le ha pedido ayuda al tío Ramón, siempre dispuesto el hombre a socorrer a los vecinos y que sabe todo lo que hay que saber sobre los oficios del campo.

El tío Ramón, pastor desde muy crío, nunca dejó de atender el ganado en los cuarenta años en los que la Juanita y él despacharon en la primera tienda que hubo en el pueblo, la única durante mucho tiempo: esa tienda orilla del casino atestada de paquetes de cartón y latas de conserva que también era tahona, estanco, centralita de teléfonos y mentidero. Desde que quedó viudo y la cerró, al poco de cambiar de siglo, se ha apañado bien con las gallinas, un marrano que ceba en casa cada invierno y las diez o doce vacas terrenas que sigue cuidando, más por entretenerse y salir al campo que por completar la pensión.

El anciano ha disfrutado con la inesperada trasquila. Aunque ya no tiene fuerzas para pelar una oveja entera y

menos hacer de arrimador, ha ejercido de maestro y capataz de la improvisada cuadrilla maquinilla en ristre, dejando que los demás fueran aprendiendo con las ovejas más viejas. A los tres días, ya les dejaba hacer y se limitaba a apartar los vellones procurando no estorbar.

Dos semanas después, salvada la campaña y vencido el aprieto, Eduardo ha matado un cordero para invitar a almorzar a todos y, de paso, despedir al tío Ramón que para San Pedro ha de irse a la ciudad a vivir con su hija.

— Esta aldea ya no es lugar para un hombre de su edad, padre. Y encima ahora, con esto del coronavirus, ya me dirá usted.

— ¿Tú crees, hija?

— Para San Pedro; está dicho.

Ajeno al vino y a las ocurrencias de sus ruidosos compañeros, intenta aventurar cómo será su nueva vida en Madrid pero no lo logra. Sólo le viene a la cabeza la imagen amable, mil atardeceres contemplada, de la torre de la iglesia que, fiel a su costumbre, va asomando poco a poco entre los oteros cuando regresa de atender a los chotos de los prados del otro lado del arroyo. Y la de la plaza los viernes por la mañana, que parece otra, cuando viene Peri con el camión de la verdura y la chica de la Angelines abre su garaje que hace las veces de pescadería.

Con virus o sin virus, ellos no han faltado ninguna semana a su cita. ¿Va a hacerlo él ahora? ¿Va a tener que malvender el ganado que tanto le consuela? ¿Va a abandonar el pueblo, amigos y recuerdos por una supuesta mayor comodidad y puede que algún año más de vida? ¿De verdad quiere alejarse de su tierra, cuando ya ni las cigüeñas abandonan los nidos de la torre en otoño? No, no quiere hacerlo, ni mucho menos. Se acaba de convencer de ello observando los rostros arrebolados, sonrientes, de Eduardo y su familia, felices de haber superado juntos el apuro, más unidos ahora que antes. Libres en el lugar que los vio nacer, mucho más que su hija y todos los que un día emigraron a las capitales. No, no va a desertar. Acaba de vacunarse de miedos y achaques: su sitio está aquí, con sus vecinos, con su Juanita que, discreta como siempre, le aguarda en un rincón del camposanto, con su vida sencilla entre partidas de dominó en invierno y paseos a la ermita en verano después de aviar las gallinas. Aquí, en su pueblo, presto siempre para enseñar a otros, si falta hace, a esquilar las ovejas o a ordeñar las cabras a mano; a castrar las colmenas o a levantar una pared como Dios manda.

Para las Águedas murió el sacristán. El cura, el pobre, no deja de preguntar los días que le toca venir a decir misa si alguno no se anima a sustituirlo.

— Es sólo hacerse cargo de las llaves, la campana y cuatro cosas más. Y cuidar de que no haya goteras. Del resto, ya me ocupo yo.

¿No podría ofrecerse él para aquella tarea? Sí, lo va a hacer. El tío Ramón asiente para sus adentros y se sacude de una vez, como en un escalofrío, esa pesadumbre que le tenía atenazado desde hacía meses, lo mismo que las corderas cuando, despojadas por fin de la lana que las sofoca, se ven de repente libres de ésta y del peso del mozo esquilador. Lo siente por su hija, pero tendrá que comprender que el veneno del bicho que te obliga a vivir en tu tierra y ser útil a los demás es mucho más fuerte que el de todos los coronavirus por venir.

— ¡Tío Ramón! Deje de roer los pensamientos que los va a dejar más mondos que los huesos que tiene en el plato. Anda que no sobran tajadas para no tener otra cosa en qué pensar. Y eche allá otro trago de vino y espante las penas, si es que alguna le baila por ahí dentro, que en esta mesa ninguna amargura ha de venir a estropearnos la fiesta.

Bendita tierra esta, áspera y profunda, que alimenta generosa a hombres nobles, remisos a los abrazos pero capaces de besar con palabras hermosas y cabales. Frunciendo las mil arrugas de su cara atezada por el sol en una sonrisa colmada de agradecimiento por la vida, el tío Ramón, cada vez más sabio y desprendido de sí con los años —que lo mismo viene a ser—, brinda con sus amigos por que el esquila de la próxima primavera vuelva a reunirlos a todos en torno a la misma mesa.

**Luis David San Juan**